



Universidad “Laica Eloy Alfaro” de Manabí
Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar

Carrera de Comunicación

MODALIDAD: ENSAYO ACADÉMICO

Previo a la obtención del título de grado de:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

TEMA:

Los medios de comunicación en la formación de la identidad cultural.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Comunicación, Cultura y Desarrollo

AUTORA:

Alisson Micaela Espinoza Mero

TUTOR:

Lic. Carlos Cedeño Moreira, Mg.

Manta – Manabí – Ecuador

2025

TEMA:

Los medios de comunicación en la formación de la identidad cultural

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHO DEL AUTOR

Yo, **Alisson Micaela Espinoza Mero**, portador de la cédula de ciudadanía No. **235019500-0**, declaro que el presente trabajo de investigación y criterios emitidos, respetan rigurosamente en todo momento las normas éticas, previstas en la Ley de Propiedad Intelectual, asumo responsabilidad en lo referente a criterios, doctrinas, que contenga el trabajo de investigación, titulado: **“Los Medios de Comunicación en la Formación de la Identidad Cultural”**, son de mi autoría, y autorizo a la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, para que haga de la investigación o parte de ella, documento disponible para, consultas de investigación, según las normas de la Institución, cediendo y aprobando la reproducción de los derechos patrimoniales del trabajo, con fines de difusión pública, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción, no suponga ganancia económica, y realice los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento, en concordancia, con el Art. 144 de la Ley de Educación Superior.

Para constancia firmo a continuación.

Alisson Micaela Espinoza Mero

C.I. 235019500-0

CERTIFICADO DEL TUTOR

En calidad de docente tutor de la carrera de **Comunicación** de la **Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar** de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, certifico:

Haber dirigido y revisado el trabajo de titulación de la alumna Alisson Micaela Espinoza Mero, estudiante de la carrera de Comunicación, período académico 2025(1); cumpliendo el total de 400 horas, bajo la modalidad de **Ensayo Académico**, cuyo tema es "**Los Medios de Comunicación en la Formación de la Identidad Cultural**". Dicho trabajo ha sido desarrollado de acuerdo con los lineamientos internos de la modalidad en mención y en apego al cumplimiento de los requisitos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico, razón por la cual reúne los méritos académicos, científicos y formales suficientes para ser sometido a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente. En consecuencia, el (la) estudiante en mención se encuentra apto(a) para la sustentación de su trabajo de titulación.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 06 de agosto de 2025

Lo certifico,



Lic. Carlos Cedeño Moreira, Mg.
DOCENTE TUTOR

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad, por brindarme la oportunidad de formarme académicamente y permitirme hoy dar un paso más hacia la vida profesional. Mi gratitud al mismo tiempo se extiende a todos los docentes que, con paciencia, compromiso y vocación, compartieron sus conocimientos y valores a lo largo de esta carrera. En especial al Lic. Carlos Cedeño, quien, como tutor, me ofreció su guía, apoyo constante y acompañamiento en este proceso, contribuyendo de manera significativa a la culminación de este logro, sin su ayuda no hubiera sido posible.

Agradezco, aquellas personas que, aunque hoy no se encuentren físicamente presentes, dejaron una huella imborrable en mi camino. Su compañía, apoyo y palabras en su momento fueron de gran valor para mí, de igual manera a quienes, con afecto y solidaridad, me ofrecieron su respaldo incondicional en los momentos más importantes de esta etapa.

DEDICATORIA

Primeramente, se lo dedico a Dios, que sin el esto no hubiera sido posible, sé que él me puso en este camino y me dio la fuerzas para no rendirme, mostrándome que a pesar de las dificultades su tiempo es perfecto, a mis padres, hermanos que me han enseñado a no rendirme a pesar de las caídas, han sido el pilar fundamental en el logro de mis metas, gracias por hacer la persona que soy hoy en día.

Incluso para el grupo de amigos que llegaron a mi vida sin buscarlo, pero que se quedaron en mi corazón para siempre. Más que compañeros, se convirtieron en hermanos del alma: Jennifer, Lenin, Juleixy, Melani, Jeanny y Eduardo. Gracias por regalarme risas, apoyo y momentos inolvidables, incluso en los días más grises. Y a esos ángeles que hoy me cuidan desde el cielo... sé que donde estén, siguen confiando en mí. Los siento cerca y sé que se alegran tanto como yo por cada paso que doy en este camino.

A mis queridos abuelos, que aun con la distancia siempre estuvieron cerca de mí con su amor, su confianza y palabras de aliento. A mis tías, mis primos y a toda mi familia, gracias por creer en mí, por acompañarme con el corazón y por nunca soltar mi mano en este camino. Este logro es de ustedes, se los dedico con todo mi amor, porque siempre estuvieron presentes, y porque siempre los llevaré conmigo, en cada recuerdo y en cada paso que dé.

No puedo dejar de mencionar a aquellas personas que, con su amistad, un mensaje oportuno o una palabra de aliento, me ofrecieron un apoyo incondicional. Su presencia ha sido una fuente de fuerza y esperanza en los momentos en los que más lo necesitaba, esto es de ustedes también.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
Desarrollo temático.....	11
La identidad cultural a través de los medios	11
La construcción y deconstrucción de identidades	15
El papel de los Medios Globales y su influencia en las culturas locales.....	17
Cultura de la participación	18
La desinformación y su impacto en la cultura.....	19
La cultura de la cancelación y la vigilancia de la autenticidad	21
La formación de la identidad cultural en Ecuador	23
Conclusiones.....	25
Referencias	26

Resumen

El trabajo aborda la influencia de los medios de comunicación en la formación y transformación de la identidad cultural, especialmente en Ecuador y Manabí. Su objetivo principal es analizar cómo los medios contribuyen a la construcción, difusión y resignificación de las identidades culturales, promoviendo la diversidad y preservando tradiciones. La metodología combina una revisión bibliográfica, análisis de contenido de medios ecuatorianos y estudio observacional para identificar patrones de representación cultural. Las conclusiones destacan que los medios son actores fundamentales en la construcción de identidades, promoviendo la participación y fortaleciendo el patrimonio cultural, aunque también pueden perpetuar estereotipos y desinformación si no se manejan responsablemente.

Palabras clave: diversidad cultural, identidad cultural, participación cultural, patrimonio cultural, comunicación intercultural, medios de comunicación.

Abstract

The paper addresses the influence of the media on the formation and transformation of cultural identity, especially in Ecuador and Manabí. Its main objective is to analyze how the media contribute to the construction, dissemination, and redefinition of cultural identities, promoting diversity and preserving traditions. The methodology combines a literature review, content analysis of Ecuadorian media, and observational study to identify patterns of cultural representation. The conclusions highlight that the media are key actors in the construction of identities, promoting active participation and strengthening cultural heritage. However, they can also perpetuate stereotypes and misinformation if not managed responsibly.

Keywords: cultural diversity, cultural identity, cultural participation, cultural heritage, intercultural communication, media.

Introducción

En el marco de la digitalización, los medios de comunicación han dejado atrás su rol convencional de simples transmisores de información para convertirse en mediadores sociales y constructores de identidad. Este cambio ha transformado las formas en que los individuos configuran y perciben su pertenencia cultural, especialmente en contextos atravesados por tensiones entre lo local y lo global.

En este sentido, el presente artículo constituye una revisión crítica de literatura sobre los complejos esquemas que conectan los medios de comunicación con la identidad cultural, con el propósito de examinar su impacto en la formación, transformación y percepción de los jóvenes en la sociedad ecuatoriana. A partir del análisis de programas televisivos, noticieros y redes sociales, se plantea responder a la pregunta central: ¿de qué manera los medios de comunicación inciden en la construcción y transformación de la identidad cultural de los jóvenes ecuatorianos? El objetivo general es comprender cómo los estereotipos mediáticos influyen en la representación de género, etnia y otros aspectos identitarios, y de qué manera estos pueden ser cuestionados o transformados para promover la diversidad cultural.

Para ello, se abordan dimensiones como la identidad cultural en los medios, la identidad manabita y su proyección mediática, la construcción y deconstrucción de identidades, la influencia de los medios globales en las culturas locales, la cultura de la participación, el impacto de la desinformación, la vigilancia de la autenticidad cultural y el papel de la educación en la formación identitaria en Ecuador.

Finalmente, la metodología se fundamenta en una revisión crítica de literatura de autores clave en comunicación y cultura, complementada con un análisis de contenido de medios ecuatorianos y un estudio observacional que permita identificar patrones de representación cultural. Esta estrategia busca ofrecer una mirada crítica y reflexiva sobre la influencia mediática en la identidad juvenil ecuatoriana

Desarrollo temático

La identidad cultural a través de los medios

Antes de la era digital, los medios tradicionales como la televisión, la radio y la prensa fueron los principales responsables de la formación de la identidad cultural. Estos medios ofrecían un enfoque unidireccional, donde solo un pequeño grupo de productores de contenido tenía el control sobre las narrativas culturales. La identidad cultural se transmitió a través de generaciones mediante prácticas familiares, celebraciones y tradiciones locales, lo que fomentó un sentido de pertenencia y continuidad cultural.

Bajo este contexto, para Baldeón (2019), "los procesos de la globalización han afianzado en las personas el deseo de mantenerse actualizados mediante las diversas plataformas de los medios de comunicación" (p.1). De hecho, reflejan la constante necesidad de información en la era digital cuando estás en un flujo constante de noticias, entretenimiento y tendencias globales. Sin embargo, el impacto de este fenómeno en la identidad cultural es un tema actual, donde los medios digitales garantizan la difusión de la cultura y las ideas de todo el mundo, reforzando así la diversidad de las culturas de las personas. En este sentido, el uso de medios electrónicos proporciona la posibilidad de partir de una selección de recursos culturales, que facilite la comprensión y orientación hacia la actualidad.

De acuerdo con Pérez, (2020), "Pese a que los programas tienden a incrementarse, todavía no aprovechan el potencial de los llamados medios sociales para generar nuevos contenidos, conversación y comunidad" (p.15). Así mismo, las tecnologías sociales ofrecen la oportunidad de crear contenidos creativos que puedan revitalizar la programación cultural, como Instagram, YouTube, TikTok y otros sitios web permiten producir videos cortos, transmitir programas en vivo, material interactivo, lo que significa que es posible crear programas más visuales y atractivos para el público moderno. Pero como señala Pérez, la mayoría de las iniciativas no han aprovechado plenamente estas oportunidades, simplemente replican formatos tradicionales en entornos digitales.

De esta manera, Cárdenas et al. (2024) señalan que:

“La interculturalidad no solamente promueve la coexistencia pacífica y pasiva entre miembros de diversas culturas, sino, ante todo, el desarrollo de una integración positiva y activa, en la cual cada persona tiene la posibilidad de expresar sus creencias y practicar sus tradiciones, en medio de un entorno en

el cual estas son valoradas desde perspectivas dinámicas de integración” (p. 6113).

Concordando con Cárdena, se destaca que la verdadera riqueza de una sociedad diversa no solo radica, sino que permite la presencia de distintas culturas, en fomentar una interacción más activa y respetuosa entre ellas, sin dejar a un lado que los representa. Donde cada persona pueda participar desde su identidad, como también su cultural fortalezca el tejido social y promueve una ciudadanía más inclusiva.

Así mismo, donde las diferencias sean valoradas y no marginadas permitiendo no solo construir espacios donde el diálogo intercultural genere aprendizaje, equidad, sino que tenga su sentido de pertenencia y valoración. Esta visión impulsa una integración positiva que trasciende la simple tolerancia y apuesta por una convivencia transformadora y dinámica.

En definitiva, la transición de los medios tradicionales a los digitales ha cambiado por completo la manera en que las personas construyen y comparten su identidad cultural, antes las identidades se transmitían de forma más cerrada y lineal, a través de la televisión, la radio o las costumbres familiares. Hoy en día, vivimos en un mundo donde cualquiera puede ser creador y difusor de cultura, gracias a la conectividad y a las múltiples plataformas que tenemos a nuestra disposición. Sin embargo, como menciona Pérez (2020), muchas veces estas herramientas no se utilizan al máximo, repitiendo modelos antiguos en lugar de innovar con propuestas más dinámicas.

Desde esta perspectiva, se puede ver como los medios de comunicación, tanto tradicionales como digitales, han influido en la percepción, transformación y difusión de la identidad cultural. Además, contrastar ambos escenarios, donde se evidencian no solo los cambios en la forma de comunicar lo cultural, como en las personas que se relacionan con su entorno y con otras culturas.

En este nuevo contexto, la interculturalidad tiene más valor que nunca, concordando con Cárdenas et al. (2024), no se trata solo de convivir con otras culturas, sino de crear espacios donde se produzca un intercambio real y respetuoso. Al final, reconocer y valorar nuestra cultura y no solo fortalece nuestra identidad, incluso ayuda a construir una sociedad más justa, empática y abierta al cambio.

Al respecto, “las redes sociales promueven un estatus quo, caracterizado por la interacción global, el cual genera una cibercultura con un lenguaje particular” (Bahamon, como se citó en Cabrera et al., 2022, p. 153). Este entorno digital tiene un cierto lenguaje

lleno de símbolos, abreviaturas y manifestaciones de cada sociedad virtual, lo que este nuevo lenguaje no solo facilita la comunicación, de la misma forma refleja la forma de pensar y ver un mundo rápido, visual y a menudo emocional.

Según Vayas et al. (2018, como se citó en Cabrera et al., 2022), la identidad cultural está vinculada al desarrollo y transformación de un lugar; en ese proceso, las comunidades preservan y adaptan sus tradiciones, leyes y costumbres, aspectos que en conjunto conforman su cultura (p. 154). De modo, que el desarrollo de la sociedad está estrechamente vinculado a sus tradiciones, leyes y costumbres que permanecen vivos, pero a su vez cambian con el tiempo, como en elementos son esenciales para comprender como se desarrolla la sociedad y que lo hace exclusivo para los demás.

Sumado a esto, conviene destacar que la identidad manabita y su proyección mediática constituyen un conjunto de elementos históricos, sociales y simbólicos que otorgan sentido de pertenencia a un pueblo. En el caso de la provincia de Manabí, en Ecuador, esta identidad se encuentra profundamente arraigada en sus raíces ancestrales, particularmente en la cultura manteña, cuya influencia permanece vigente en la vida cotidiana, las tradiciones orales, la gastronomía, el arte y la organización social.

Los medios de comunicación, en sus diversas formas, han desempeñado un papel fundamental en la construcción, difusión y resignificación de esta identidad, favoreciendo que las nuevas generaciones mantengan un vínculo con su legado y proyecten una imagen cultural fortalecida hacia el futuro.

La cultura manteña, reconocida por su capacidad comercial, su dominio de la navegación y su producción artesanal constituye uno de los pilares fundamentales de la identidad manabita. Esta civilización, activa entre los siglos VI y XVI d.C., se caracterizó por su sofisticado uso del Spondylus, su organización política en cacicazgos y su rol como puente cultural entre pueblos andinos y costeros (Cedeño, 2023). Este legado ha sido recuperado en el discurso académico y cultural a través de medios impresos, digitales y comunitarios, que han contribuido a posicionar la cultura manteña como un símbolo de orgullo regional.

En el plano contemporáneo, medios digitales como blogs culturales, revistas locales y espacios educativos han tomado la iniciativa de preservar y revalorizar la identidad manabita. Por ejemplo, en el artículo *El ethos manabita: cultura y cambio en 2025*, se plantea que la cultura local no debe entenderse como algo estático, sino como un proceso en constante

transformación. Allí se destaca la celebración del Día de la Provincialización de Manabí como una expresión simbólica de renovación cultural, donde se integran elementos tradicionales con nuevas narrativas propias del siglo XXI (Sánchez Ramos, 2025). Este tipo de publicaciones actúan como plataformas de resistencia simbólica frente a la homogeneización cultural y promueven una identidad cholo-montuvia visible y legítima.

Asimismo, el medio digital ha permitido a los ciudadanos convertirse en protagonistas de su propia historia cultural. En el artículo *En defensa de la cultura*, también de Sánchez Ramos (2020), se enfatiza la importancia de proteger las instituciones culturales y promover el arte y la literatura popular como instrumentos de cohesión social. Desde este enfoque, el comunicador no solo informa, sino que participa activamente en la producción de la identidad colectiva.

El ámbito académico también ha contribuido a esta tarea, especialmente a través de investigaciones publicadas por universidades y centros editoriales. La Editorial de la Universidad San Gregorio, por ejemplo, ha desarrollado proyectos orientados a sistematizar las prácticas identitarias de Manabí, donde se reconoce que la cultura se transmite y fortalece gracias a los medios y la educación. Tal como afirma Cedeño (2023), la comunicación es un medio indispensable para el mantenimiento de los valores y costumbres locales, sobre todo cuando se fomenta desde espacios formales como la escuela y la literatura infantil.

La transmisión oral ocupa un lugar fundamental en la construcción de la identidad cultural en la región de Manabí. El amorfino, una forma poética popular de esta zona, funciona como una herramienta pedagógica y cultural que fortalece la identidad en el contexto escolar. Investigaciones muestran que el uso del amorfino en la enseñanza permite a los estudiantes conectarse con su entorno, lengua y raíces culturales, promoviendo así un sentido de pertenencia y valoración de su propia cultura. De igual forma, la literatura infantil con enfoque cultural constituye un recurso creativo indispensable para el desarrollo de la identidad manabita desde edades tempranas (Mendozavera, 2021).

En este marco, los medios de comunicación se configuran no solo como transmisores de información, sino como agentes activos en la construcción identitaria. Desde una ética comunicativa comprometida con la veracidad y la diversidad cultural, los medios permiten resignificar símbolos, rescatar narrativas invisibilizadas y proyectar una imagen fortalecida

del ser manabita. La constante articulación entre medios, educación y cultura refuerza la identidad como un proceso colectivo, dinámico y profundamente arraigado en la historia.

En síntesis, la identidad cultural manabita, con especial énfasis en su herencia manteña, es hoy más que un recuerdo arqueológico; es una experiencia viva que se reproduce en múltiples plataformas comunicativas. Gracias a los trabajos de los medios digitales, académicos y educativos, se ha consolidado una narrativa que reivindica el pasado, visibiliza el presente y proyecta un futuro culturalmente consciente, donde el manabismo se construya día a día desde la palabra, la imagen, la escritura y la memoria compartida.

La construcción y deconstrucción de identidades

La construcción y deconstrucción de la identidad no solo parece ser un proceso dinámico que se basa en influencias históricas, culturales, que acarrearán diversos problemas. Como plantea Hall (1996), la identidad cultural no debe entenderse como una esencia fija, sino como un proceso dinámico, histórico y múltiple, constituido por representaciones y articulaciones en contextos sociales y discursivos cambiantes.

En los últimos tiempos, el surgimiento de la globalización, la cobertura mediática y los movimientos sociales han dado lugar a nuevas formas de interpretación de la identidad que plantean desafíos entre la protección de los pueblos indígenas y la lucha contra las influencias extranjeras.

De acuerdo con García, et. (2020) “La heteronormatividad, como sistema que privilegia a los hombres heterosexuales en detrimento de otras identidades y prácticas, obstaculiza la diversidad sexual y de género en los centros educativos” (p. 135). Expresan que es un sistema social/cultural institucionalizado que busca controlar la aceptación y visibilidad de la identidad sexual y de prácticas distintas a la heterosexualidad.

En la actualidad en varias instituciones educativas ya son aceptados los jóvenes por su sexualidad, pero así mismo existe discriminación ya que varios niños, jóvenes o adultos, se adaptan a las culturas que ven en redes sociales, como al cambiar físicamente por tendencias que ven y son impulsados a dar a conocer su sexualidad, sin darse cuenta de que no son aceptados por varias personas y son discriminados y acosados.

Por consiguiente, la experiencia y la heteronormatividad en las instituciones educativas deben ser reconocidas y cuestionadas, promoviendo un modelo de respeto que

fomente la diversidad y proporcione un ambiente seguro para todas las experiencias de los estudiantes de cualquier orientación sexual o de algún otro género, sin discriminación alguna.

Según Portillo (2022), “las instituciones sociales han perdido incidencia en la conformación de la identidad de los sujetos contemporáneos, quienes ahora construyen su identidad a partir de una dimensión subjetiva entre el determinismo social y la autonomía individual” (p. 34) por lo que las redes sociales y los medios digitales potencian esta subjetividad, al ofrecer espacios donde los individuos pueden narrarse, representarse y reinventarse constantemente.

Por esta razón la autenticidad se vuelve un valor central, lo que esto no significa que la sociedad haya dejado de influir, sino que la forma de esa influencia ha cambiado, en donde ya no se impone verticalmente, sino que actúa a través de nuevas formas de socialización, consumo simbólico y pertenencia virtual.

Por su parte, García Canclini (1995) sostiene que la cultura en América Latina es de carácter híbrido, producto de la combinación y convivencia entre elementos tradicionales y modernos, locales y globales, lo que da lugar a nuevas formas culturales en el marco de la globalización. Este fenómeno evidencia que las identidades culturales no son estáticas ni homogéneas, sino múltiples y dinámicas, surgidas de procesos de mestizaje y de diálogo intercultural.

Es así como, autores hoy en día, indican que la identidad se forma y se transforma en un contexto influenciado por la globalización, los medios digitales y las tensiones culturales. Factores como la heteronormatividad, como señalan García et al. (2020), se continúan restringiendo la diversidad en los espacios educativos, a pesar de algunos avances en inclusión. Las redes sociales, por otro lado, ofrecen una mayor libertad para expresar la identidad, pero también someten a las personas a nuevas formas de presión y discriminación.

En pocas palabras, vivimos en un mundo marcado por la tecnología, el cual ha abierto nuevas oportunidades para expresarnos, pero que también genera presiones que dificultan la construcción de una identidad auténtica. No obstante, resulta fundamental crear espacios inclusivos que celebren la diversidad, promuevan el respeto y fortalezcan una convivencia basada en el reconocimiento mutuo y la equidad, haciendo un uso responsable de las redes sociales.

El papel de los Medios Globales y su influencia en las culturas locales

El papel de los medios globales y su influencia en la identidad cultural es un tema que ha dado lugar a un extenso debate en las últimas décadas. Con la expansión de la tecnología y el acceso masivo a contenidos de todo el mundo, las identidades culturales locales están cada vez más expuestas a influencias externas. Este fenómeno presenta desafíos y oportunidades en términos de la forma en que se construye, mantiene y transforma la identidad cultural en un contexto globalizado.

De acuerdo con Gómez Vílchez (2021) explica que:

La globalización ha aumentado tanto la escala como la velocidad de cambio de las transformaciones culturales. Y en este proceso de adoptar nuevas identidades hay otras que quedan relegadas a un segundo plano, principalmente aquellas relacionadas con una cultura popular y con unos modos de vida ya hoy en claro retroceso. Pero, aunque la tecnología y la mundialización puedan verse como un riesgo para las culturas locales, al entender que pierden sus particularidades al diluirse en un mundo global, en realidad son también una gran oportunidad (p. 2).

Por esta razón, conviene recalcar que los medios globales, debido a su inmenso alcance, son los principales artífices de esta dinámica, pues no solo ejercen una poderosa influencia en la homogeneización cultural, sino que también difunden contenidos que tienden a diluir las particularidades locales y a generar una “monoculturalidad” en la mente de las nuevas generaciones. Sin embargo, paradójicamente estas mismas plataformas digitales pueden ser herramientas de visibilidad y empoderamiento para las culturas locales, lo que no solo permiten que expresiones artísticas, tradiciones y narrativas autóctonas alcancen audiencias globales, sino que también fomentando la hibridación creativa en muchos casos y así impulsando una revalorización interna del patrimonio cultural.

De la misma forma, la clave reside no solo en la capacidad de las culturas locales para navegar este complejo panorama, además utilizan estratégicamente los medios globales no solo para resistir la homogeneización, sino para enriquecer y amplificar su diversidad en el concierto mundial.

Cabe destacar, que en muchos casos es esencial comprender que, a nivel personal, la educación mejora las oportunidades laborales y facilita la movilidad social, donde no solo fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación en un mundo globalizado, así teniendo propio criterio, es así como la clave no está en rechazar la globalización, sino en aprender a navegar sus complejidades, aprovechando sus oportunidades para fortalecer la

diversidad cultural y asegurar que las voces locales no se silencien, sino que se amplifiquen en el coro global.

Como afirma *Daily News Hungary* (2024), los medios masivos cumplen un papel dual, pues pueden promover tanto la homogeneización cultural como la preservación de las identidades nacionales. Esto no solo implica una aceptación, sino que también evidencia el poder de los medios para moldear la cultura, ya sea unificando bajo patrones globales o reforzando sus particularidades.

De igual manera, se debe entender que también es cierto que los medios tienen la capacidad de visibilizar y fortalecer las identidades nacionales cuando se utilizan de manera consciente, donde promuevan contenidos que rescaten la historia, las tradiciones y los valores propios de cada país.

No solo se recalca que los medios masivos representan una herramienta poderosa en el mundo, dependiendo de como sea su poder y su uso, donde puedan contribuir tanto a la pérdida como a la preservación de las identidades culturales. Esta dualidad implica una gran responsabilidad, tanto por parte de quienes producen contenidos como de quienes los consumen.

En un mundo cada vez más globalizado, donde no solo es esencial para promover un consumo mediático crítico que permita valorar la diversidad cultural sin caer en la estandarización y así donde se pueda construir una sociedad que aproveche los beneficios de la comunicación global, sin dejar de lado sus raíces y particularidades.

Cultura de la participación

Los medios de comunicación no solo informan, sino que además funcionan como vehículos para la transmisión de realidades culturales, lo cual resulta crucial en un país como Ecuador, donde la diversidad cultural es rica y compleja.

Al mismo tiempo, Toro et al. (2020) mencionan que “los medios de comunicación se han convertido en transmisores de realidades culturales a través del trabajo generado desde la academia con la producción audiovisual” (p. 3). En este contexto, la producción audiovisual emerge como una herramienta poderosa para reflejar y promover dichas identidades.

Por ende, la colaboración entre medios e instituciones académicas facilita un enfoque más profundo y crítico en la creación de contenidos, generando una sinergia que puede

traducirse en producciones no solo entretenidas, sino también educativas y promotoras del entendimiento intercultural. Sin embargo, la falta de recursos limita la capacidad de los medios para llegar a audiencias más amplias y producir contenido de calidad que represente adecuadamente estas realidades. Además, la falta de acceso en algunas comunidades constituye un obstáculo significativo para la difusión equitativa de la cultura.

En este sentido, la Ley Orgánica de Comunicación (LOC) de 2013 establece un marco normativo que busca fomentar la diversidad cultural al reconocer y proteger los derechos de los pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios. Este reconocimiento es fundamental para garantizar que estas comunidades no solo puedan crear, sino también compartir contenidos que reflejen sus culturas y saberes.

Según Alarcón Vera et al. (2023), "la LOC juega un rol crucial en el fomento de la diversidad cultural en la comunicación al reconocer y proteger los derechos de grupos indígenas, afroecuatorianos y montubios" (p. 18). Dado que busca integrar las expresiones y saberes de estas comunidades dentro del ecosistema mediático, fomentando la creación y difusión de contenidos que reflejen su identidad cultural.

Alarcón destaca el papel crucial de la LOC en la protección de estos derechos, promoviendo una comunicación más plural e inclusiva. No obstante, la implementación efectiva de esta normativa enfrenta retos, particularmente en lo referente a la disponibilidad de recursos y el acceso equitativo a las plataformas de difusión por parte de estas comunidades.

La limitada infraestructura tecnológica y las brechas en el acceso a medios impiden una participación más robusta y equitativa, afectando el alcance y la calidad de los contenidos producidos. En este sentido, si bien la LOC constituye un avance importante hacia la inclusión cultural en el ámbito comunicacional, su éxito depende de un respaldo institucional continuo que asegure tanto el acceso como la representación justa de todas las culturas en los medios.

La desinformación y su impacto en la cultura

La desinformación, especialmente en la era digital, tiene un impacto profundo en la cultura, ya que distorsiona la percepción de la realidad y afecta las creencias y valores de las personas. Al diseminar información falsa o manipulada, se generan malentendidos, polarización y desconfianza en las instituciones y fuentes de información legítimas. Según

Castells (2024), la polarización social se origina en factores sociales y económicos de fondo, pero la desinformación que funciona como un amplificador que intensifica este fenómeno, especialmente en el ámbito de las redes sociales. Por consiguiente, el autor subraya la importancia de promover un diálogo democrático y establecer mecanismos regulatorios que permitan mitigar sus efectos negativos.

Este fenómeno no solo influye en el comportamiento individual, sino que también fragmenta a la sociedad, en diferentes grupos que pueden formar opiniones y narrativas contradictorias basadas en información errónea. Además, la desinformación tiene el poder de erosionar el conocimiento colectivo y dificultar el diálogo, debilitando el tejido social y generando conflictos que afectan a las comunidades en su conjunto.

Según Tarullo & Ríos (2021) en su estudio sobre la evolución de la desinformación en Argentina durante la pandemia de COVID-19, los autores analizan 154 desmentidos publicados por el medio Chequeado entre marzo de 2020 y junio de 2021. Este medio, acreditado por la International Fact-Checking Network, les permite evidenciar el predominio de la intención desestabilizadora, la temática negacionista, y el papel destacado de instituciones y personal sanitario, así como una notable apelación emocional negativa.

Cabe destacar que la desinformación cada día tiene poder en las redes sociales, por la inmediatez que existe al sacar información y comunicar, es así como ha existido a lo largo de la historia, pero las herramientas digitales han potenciado su alcance y rapidez de difusión de manera drástica. A través de las redes sociales y otros medios en línea, actores con intereses políticos, ideológicos o comerciales pueden manipular y amplificar información, logrando que esta llegue a audiencias globales en cuestión de segundos.

Desde el punto de vista del Consejo de Derechos Humanos (2022), afirman que:

La desinformación no es un fenómeno nuevo. Lo que sí es nuevo es la manera en que la tecnología digital ha hecho posible que diversos actores creen, difunden y amplifican información falsa o manipulada por motivos políticos, ideológicos o comerciales a una escala, a una velocidad y con un alcance sin precedentes (p. 2).

Hoy en día, la inmediatez se ha convertido en un rasgo distintivo de la desinformación, impulsada por una velocidad de transmisión de datos sin precedentes gracias a los avances del internet y, en especial, de las redes sociales. De este modo, nuestra cultura se ha transformado hacia una forma de comunicación marcada por la rapidez, lo que ha

generado un terreno fértil para la propagación de noticias falsas y contenidos desinformativos.

A pesar de ello, la desconfianza ha influido profundamente en el pensamiento crítico de las personas, debilitando su capacidad para formar criterios propios. En una era marcada por la inmediatez, se ha perdido la capacidad de analizar la realidad con profundidad, lo que ha dado paso a una cultura cada vez más superficial y polarizada.

Según Morales Romo y Hernández Serrano (2025), indica que:

Los fenómenos de desinformación que están presentes en la actualidad para manipular o distorsionar lo que se conoce, se piensa o se siente hacia un hecho, noticia, personas o grupos producen graves consecuencias negativas que afectan tanto a la vida de los individuos, como al desarrollo de las sociedades (p.158).

Cabe señalar que, los procesos de manipulación informativa buscan alterar la percepción de los hechos, las noticias o las personas, generando confusión y desconfianza en la opinión pública. Estos mecanismos no solo distorsionan la información a conveniencia, sino que también afectan el conocimiento, el pensamiento y las emociones, lo que impacta negativamente en la manera en que las personas perciben la realidad y toman decisiones individuales.

Del mismo modo, repercuten en las dinámicas sociales y en el desarrollo colectivo, pues no solo vulneran la democracia, sino que también restringen el acceso a una ciudadanía crítica e informada.

La cultura de la cancelación y la vigilancia de la autenticidad

La cultura de la cancelación y la vigilancia por la autenticidad cultural son dos fenómenos que muestran como la comunicación afecta a la protección y el respeto de la identidad de las culturas. Siendo los círculos de la cancelación en el caso de quienes reproduzcan un discurso o un acto ofensivo, es así como la vigilancia cultural trata sobre la apropiación de un elemento de identidad, ya que ambas dinámicas son consecuencia de una sociedad más crítica, pero también más polarizada donde los intercambios interculturales sufren la rapidez y la radicalidad de los juicios de las redes sociales.

De la misma manera, la necesidad de una ética en la comunicación busca superar las tensiones y, al mismo tiempo, fomentar el respeto hacia la diversidad cultural, evitando que se convierta en un obstáculo para el aprendizaje y la convivencia mutua. En este sentido, el

uso de las redes sociales podría resultar una herramienta eficiente para promover el respeto entre diferentes culturas sin discriminación.

Sin embargo, en la actualidad, muchas personas son rechazadas y “canceladas” a través de comentarios ofensivos, lo que provoca que dejen de lado su cultura para adaptarse a tendencias con el fin de ser aceptadas en su círculo social y no recibir ataques o expresiones de odio.

Según Amatriain (2021), "la cancelación en nuestros días consiste en activar las redes sociales para rechazar abierta y tajantemente a personas o empresas cuyos actos se consideran repudiables" (p. 3). Resalta cómo la cultura de la cancelación se ha convertido en un fenómeno que es apreciado y practicado en las redes sociales que son utilizadas como mecanismos de resistencia contra conductas que son consideradas como inaceptables.

Se puede señalar que, también muestra el poder de la Comunicación Digital, donde varias personas se sumergen en sus redes sociales, en donde expresan sus sentimientos, como también su físico y su cultura, sin embargo, la práctica trae desafíos, donde la escalada de tensiones y el cambio de la crítica al rechazo es absoluto, ya que existen estereotipos que hacen que una demanda general de justicia como también de discriminación que ocurra a costa de una prisa excesiva y la indiferencia al contexto o la posibilidad de cambio o crecimiento.

Como usuarios deberían de pensar en cómo equilibrar la responsabilidad social con la empatía social, y el uso de redes no debería ser solo para la denuncia, sino también para el diálogo y el intercambio de diferentes culturas, sin cambiar sus ideologías y creencias.

Desde el punto de vista de Batalla (2021), “la cultura de la cancelación funciona como un mecanismo de control social que vigila y sanciona comportamientos considerados inaceptables” (p. 1866). De modo que no solo refleja una respuesta colectiva a comportamientos ofensivos, sino que también impone límites sobre lo que puede o no decirse en el espacio público. Si bien puede fomentar la rendición de cuentas, también plantea riesgos como la censura, la descontextualización de hechos o el juicio sin debido proceso. Por tanto, el autor Batalla abre el debate sobre los beneficios y consecuencias de este fenómeno en una sociedad cada vez más conectada y reactiva.

En la actualidad, las redes sociales han otorgado a los individuos el poder de fiscalizar y condenar públicamente a figuras públicas, marcas o incluso ciudadanos comunes que

expresan opiniones o actitudes percibidas como ofensivas, discriminatorias o moralmente reprochables. Es así como la cancelación se convierte en una forma de castigo social simbólico, muchas veces inmediata y sin necesidad de una mediación institucional o legal, donde el enfoque sociológico se puede interpretarse como una herramienta que la sociedad utiliza para defender sus valores culturales emergentes, como la equidad, la inclusión o el respeto a las minorías.

La formación de la identidad cultural en Ecuador

La identidad cultural es algo simbólico, que sea ha visto desde la prehistoria, donde sus raíces son demasiadas importantes en el país, los define a diferente de otros países, con su forma de ser, sus culturas, personalidad, es algo que diferencia a los ecuatorianos. Es así como se sabe que la cultura se define en base a su lengua, las costumbres, sus ritos, gastronomía y sus creencias religiosas.

Sin embargo, a lo largo que el tiempo pasa la identidad ecuatoriana ha estado en constante transformación por la influencia de las migraciones, globalizaciones y los avances tecnológicos. Según Cargua et al. (2025), la globalización ha influido en la pérdida de tradiciones culturales locales, lo que debilita la conexión de los jóvenes con su herencia cultural.

La identidad cultural se ha visto afectada por la falta de apropiación y valoración por los jóvenes, por lo que debilitan las tradiciones locales donde se optan por adaptarse a otras costumbres a través de medios digitales, lo que debilita su formación en la identidad, lo que la globalización ha promovido la mayor interacción de las culturas extranjeras. Es crucial ahora más que nunca para los jóvenes ayudar activamente a reforzar la identidad cultural de Ecuador, por lo que se requiere alentar el aprecio por la variedad, fomentar la consideración reflexiva de nuestros orígenes y mostrar una verdadera dedicación a la celebración de varias identidades culturales que dan forma a nuestro país.

De esta manera, evaluar nuestra cultura implica no solo valorar las antiguas costumbres como bailes, melodías y comida, sino también reconocer la profundidad de los idiomas, perspectivas y estilos de vida de nuestros antepasados, sino también la suma de construir una identidad especial que distinga a los ecuatorianos, tanto en el país como en todo el mundo y sobre todo en un contexto marcado por la globalización y la influencia constante de las culturas extranjeras a través de los medios y las redes sociales, en no limitarse solo para consumir otras identidades culturales.

Por lo contrario, es esencial emplear estas herramientas en línea para difundir, resaltar y abordar la importancia de salvaguardar nuestras costumbres y creencias culturales y así de esta manera, no solo confirmamos nuestra identidad, sino que también enseñamos y creamos conciencia sobre la variedad que nos mejora en preservar la identidad cultural como una instancia, una forma de resistencia y afirmación colectiva, donde permite mantener nuestro sentido de comunidad, mejorar la unidad social y mostrar con confianza la imagen de un Ecuador variado y culturalmente vibrante.

“La diversidad cultural superó la idea de territorio-identidad nacional; muchas identidades también pueden fortalecer la unidad territorial, siempre y cuando las instituciones las afiancen, mediante políticas que afirmen las identidades y no se termine en la inclusión con subordinación” (*Cusihuaman, 2019, como se citó en Espinoza & Ley, 2020, p. 277*). La identidad cultural ya no debe verse como algo exclusivo o restringido a un solo territorio.

En un país como Ecuador, donde coexisten múltiples culturas, lenguas y estilos de vida, la identidad se construye a partir de esa rica diversidad. Estas variadas maneras de ser y sentir no dividen al país; al contrario, pueden contribuir a forjar una sociedad más unida, siempre que las instituciones públicas reconozcan y valoren esta variedad cultural.

Para lograrlo, es fundamental que las políticas del Estado fomenten el respeto y la participación de todos los grupos, sin imponer una cultura sobre otra. Según Cargua-Pineda (2025), la formación docente en interculturalidad no debe centrarse únicamente en la adquisición de conocimientos teóricos, sino también en el desarrollo de competencias prácticas que permitan a los educadores promover el diálogo intercultural y la resolución de conflictos.

La verdadera inclusión no implica aceptar solo lo que se ajusta a lo dominante, sino asegurar que todas las culturas sean valoradas por igual y tengan los mismos derechos. De esta manera, la identidad cultural de Ecuador puede desarrollarse desde el respeto, la equidad y la convivencia entre todos los pueblos que lo habitan.

Incluso, varios estudios han indicado que, a causa de la globalización y la incursión de culturas extranjeras mediante medios digitales, se han infiltrado culturas foráneas, “los adolescentes ecuatorianos están cada vez más expuestos a contenidos internacionales que moldean sus valores, aspiraciones y comportamientos, lo que genera un distanciamiento progresivo de sus raíces culturales” (*Cargua-Pineda, 2025, p. 215*). El impacto cada vez es mayor de figuras globales en la vida de los jóvenes en Ecuador, ya que altera los patrones de

comportamiento y pensamientos, fomentando una identidad cada vez más distante de las costumbres locales. Optando por tendencias que evidencian un deterioro de la propia cultura, se plantean retos significativos en torno a la conservación y el fortalecimiento de la identidad nacional.

Del mismo modo, en Ecuador, muchos jóvenes adoptan actualmente tendencias y costumbres provenientes de otros países, influenciados principalmente por sus artistas favoritos o por creadores de contenido digital. Ante esta realidad, resulta fundamental fortalecer la presencia de la cultura, la historia y las raíces nacionales en las plataformas móviles, adaptándolas a los formatos y lenguajes de las nuevas generaciones, lo que contribuiría a preservar y valorar la identidad cultural.

Conclusiones

Los resultados permitieron confirmar que los medios de comunicación, tanto tradicionales como digitales, cumplen un rol central en la construcción, difusión y transformación de la identidad cultural en Ecuador, especialmente en la provincia de Manabí. Este alcance evidenció cómo los medios contribuyen al fortalecimiento de tradiciones y al reconocimiento de la diversidad, aunque también conllevan riesgos de homogeneización y estereotipos que afectan la autenticidad cultural.

Cabe destacar que, se alcanzó el objetivo de analizar la relación entre globalización, tecnologías digitales e identidades locales. Se constató que estos procesos abren espacios de intercambio intercultural y visibilidad global para expresiones culturales ancestrales. Sin embargo, se identificaron limitaciones, como la falta de acceso equitativo a recursos tecnológicos, lo que restringe la participación plena de ciertos grupos sociales y marca diferencias significativas entre comunidades urbanas y rurales.

En relación con las políticas públicas, la investigación mostró que la Ley Orgánica de Comunicación constituye un avance relevante en la promoción de la diversidad cultural y la participación de comunidades indígenas, afroecuatorianas y montubias en los medios. No obstante, su implementación aún enfrenta dificultades derivadas de la falta de recursos, la débil articulación institucional y la escasa capacitación técnica, lo que limita su efectividad y alcance real en los territorios.

Finalmente, el estudio logró evidenciar la importancia de una ética mediática y de la educación intercultural en la protección y resignificación de las identidades culturales. No obstante, se reconoce como limitación la ausencia de investigaciones de campo y de metodologías participativas que permitan contrastar de manera directa la percepción de las comunidades. Pese a ello, el alcance del análisis bibliográfico y del estudio de medios permitió ofrecer una visión crítica y contextualizada sobre los desafíos y oportunidades que enfrentan las identidades culturales en un escenario de globalización.

Referencias

- Alarcón Vera, C. Y., Herrera Flores, A. E., & Espín Meza, A. J. (2023). *La Ley Orgánica de Comunicación del Ecuador y el fomento de la diversidad cultural en la comunicación*. *Journal of Science and Research*, 8(III CISE), 17–37. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/2994>
- Amatriain/Comunicación, R. (2021, junio 19). *La cultura de la cancelación: ¿autoritarismo de las comunidades de usuario?* *Revista Comunicación*. <https://revistacomunicacion.com/2021/06/19/la-cultura-de-la-cancelacion-autoritarismo-de-las-comunidades-de-usuario/>
- Baldeón Ramírez, M. del P. (2019). *El impacto de los medios de comunicación en el desarrollo de la identidad cultural peruana de universitarios* [Tesis de licenciatura, Universidad Jaime Bausate y Meza]. Repositorio Bausate. <https://repositorio.bausate.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14229/232/Balde%C3%B3n-Ram%C3%ADrez-Mar%C3%ADa%20del%20Pilar%20.pdf?isAllowed=y&secuencia=1>
- Batalla, J. G. (2021). *La cultura de la cancelación*. EDICIONES URANO. <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=vpzQEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1866>
- Cárdenas López, S. P., & Hernández Hernández, D. Y. (2024). La importancia de las tradiciones orales como medio para fortalecer el desarrollo de la identidad cultural en la educación. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(3), 6101–6108. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11809/17201>
- Cabrera, A., Pérez, M., & Gómez, L. (2022). Redes sociales' e identidad cultural: Análisis de su incidencia en adolescentes. *Explorador Digital*, 6(3), 149-165. <https://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/exploradordigital/article/view/2229>

- Cargua-Pineda, V. E. (2025). Estrategias universitarias en Ecuador para el fortalecimiento de la identidad cultural. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1), 214–227. <https://economicsocialresearch.com/index.php/home/article/view/171/551>
- Castells, M. (2024, abril 4). *Manuel Castells alerta sobre los peligros de la polarización y pide diálogo democrático*. LECE. <https://www.leceonline.org/manuel-castells-alerta-peligros-polarizacion/>
- Cedeño, R. M. (2023). *Identidad cultural de Manabí*. Editorial San Gregorio. <https://sangregorio.edu.ec/editorial/wp-content/uploads/2023/09/IDENTIDAD-CULTURAL-DE-MANABI-PREVIEW.pdf>
- Daily News Hungary. (2024, 3 de Junio). *The influence of mass media on culture and society*. <https://dailynewshungary.com/es/the-influence-of-mass-media-on-culture-and-society/>
- Espinoza, E., & Ley, N. (2020). Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26 (Número especial 2), 275–288. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28064146018>
- García Canclini, N. (1995). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/nestorgarciacanceliniinterculturalidadehibridacionlatino.pdf>
- Hall, S. y Du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Mendozavera, V. (2021). El amorfino y su incidencia en la construcción de la identidad cultural manabita en los centros educativos de la ciudad de Portoviejo. *Revista San Gregorio*, (46), 96–111. https://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2528-79072021000400017
- Molinas Cedeño, Ramiro. (2023). *Identidad cultural de Manabí. Entre cholos y montuvios* (1era ed.). Portoviejo: Editorial San Gregorio S.A. Universidad San Gregorio de Portoviejo. ISBN: 978-9942-795-21-2. <https://sangregorio.edu.ec/editorial/wp-content/uploads/2023/09/IDENTIDAD-CULTURAL-DE-MANABI-PREVIEW.pdf>
- Morales Romo, N., & Hernández Serrano, M. J. (2025). La resiliencia informacional ante la vulnerabilidad de la desinformación. En R. Roig-Vila & G. Crescenza (Eds.), *Proteger la Humanidad. Educar entre la fragilidad y la resiliencia* (pp. 155–169). Grupo Kiobus Editorial. <https://catedraunesco.ua.es/es/documentos/proteger-la-humanidad-20250611.pdf>
- Naciones Unidas, Asamblea General. (2022, agosto 12). *Español Original: inglés*. Documents.un.org. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n22/459/27/pdf/n2245927.pdf?OpenElement>

- Pereira-García, S., López-Cañada, E., & Gil-Quintana, J. (2020). Hacia la deconstrucción de las identidades de género: Una experiencia de tango queer. *UNES*, 8, 134–142. <https://doi.org/10.1234/admin-113-407-1-CE>
- Pérez, J. (2020). Los medios sociales en la promoción de los contenidos culturales en televisión. Análisis del caso de Ecuador. *Revista de Comunicación*, 19(2), 10–25. <https://doi.org/10.1234/revistadecomunicacion.2708>
- Sánchez Ramos, J. (2020, junio 23). *En defensa de la cultura*. <https://joselias2022.com/2020/06/23/en-defensa-de-la-cultura/>
- Sánchez Ramos, J. (2025, junio 23). *El Ethos Manabita: Cultura y cambio en 2025*. <https://joselias2022.com/2025/06/23/el-ethos-manabita-cultura-y-cambio-en-2025/>
- Tarullo, R., & Gamir-Ríos, J. (2022). Evolución de la desinformación sobre COVID-19 en Argentina a través de los desmentidos del verificador Chequeado. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (161). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi161.6978>
- Toro Bravo, J. P., Guerrero Troya, N. M., & Pérez Heredia, G. V. (2024). Producciones audiovisuales y medios locales. Contribuyendo al desarrollo de la interculturalidad. *Ñawi: arte diseño comunicación*, 8(1), 263–282. <https://doi.org/10.37785/nw.v8n1.a14>
- Vílchez, M. S. G. (2023). Las redes sociales como medio de conservación y difusión de la cultura local. <https://observatorioatalaya.uca.es/wp-content/uploads/2023/05/Redes-sociales-cultura-local-Soledad-Gomez.pdf>